


**MANUEL
J. JÁUREGUI**

Trump podría usar la "guerra armada" contra los cárteles como "bluff" para presionar a México, o bien ejecutar ataques reales.

En guerra

Amigos, por si no tuviésemos suficientes problemas en la familia mexicana, ahora resulta que parió la abuela... y el padre del lío que viene se llama Donald Trump. Todo indica que el Presidente norteamericano prepara ATAQUES, con drones o misiles, a instalaciones de los cárteles de la droga EN MÉXICO.

La declaración formal que hiciera Trump al Congreso norteamericano, de que "estamos en guerra armada con los cárteles de la droga", es un preámbulo que le otorga "poderes extraordinarios" para actuar BÉLICAMENTE contra el objetivo nombrado. Primero pudiera partírle la crisma a Nicolás Maduro; simultáneamente o después puede emprender ofensivas que hagan añicos los túneles, laboratorios, casas de seguridad, armerías o cualquier instalación estratégica del Cártel de Sinaloa o del Jalisco Nueva Generación.

Así como puede este anuncio ser un "bluff", una presión para que nuestro Gobierno acate algún acuerdo que no ha cumplido (quizá entregar a cierta gente o lanzar órdenes de aprehensión en contra de objetivos nombrados por los norteamericanos), también es posible que no lo sea y que, al igual que en 1846, "un extraño enemigo profanará con su planta" nuestro suelo. Como decía el inmortal "Mago" Septién: "¡No se vayan, fanáticos, que esto se va a poner bueno!".

Mientras sobre nuestra "soberanía" pende esta espada de Damocles, a nuestra Presidenta le corrieron el toro al revés en el Congreso y "alguien" (que afirman que fue un próspero ganadero tabasqueño) pretendió hacer retroactiva la nueva Ley de Amparo! Lo cual, obviamente, resulta totalmente INCONSTITUCIONAL. Por lo mismo, Ricardo Monreal, líder morenista de la Cámara baja, ofreció enmendar, y la propia Presidenta solicitó que se hiciera.

Por si no fuesen suficientes problemas los que enfrenta la Presidenta, ahora resulta que el inmaculado Alito Moreno, presidente de lo que queda del PRI, amenaza con denunciarla por "difamación". No nos consta que haya sido el "bróder" del Mesías Macuspeño el que quiso pasarse de listo incluyendo el artículo que tornaba retroactiva la nueva Ley de Amparo, pero lo que sí queda claro es que don Adán no sólo es fifi, sino RETEFIFÍ.

Como ganadero que dice ser, gana en dos años 79 millones de pesos, pero además tiene antepasados riquísimos que le heredan fortunas. Qué tan fifi no será que, en lugar de ver los juegos del América-Chivas, sólo se entretiene con la Champions League, mirando al Paris Saint-Germain contra el Barcelona. Ello cuando está en plena sesión el Senado y debería estarle prestando atención a eso.

Gustos muy sofisticados los que tiene este ganadero tabasqueño, que también fue Gobernador,

Secretario de Gobernación, notario y ahora Senador... ¡Ah, y jefe de Bermúdez Requena, el "Comandante H", presunto jefe del cártel La Barridora! (¿La guerra contra los cárteles que declaró Trump incluye a este cártel también?).

¡Quién hubiera pensado que cuando el inquilino de "La Chingada" tildaba de fifi a medio mundo se estaba refiriendo a su "hermano"... y a otros correligionarios con casas de campo en Tepoztlán que gustan de viajar! Mas no sólo eso, sino a uno que otro de sus hijos que disfrutaban de periplos lujosos al Oriente y de cenas de 47 mil pesos. Hablar no cuesta; lo que quiebra es cumplir.

Múltiples broncas enfrenta nuestra Presidenta, quien no dudamos que también esté siendo presionada ante la GUERRA recién declarada por Trump, que potencialmente torna inminente un ataque a los cárteles en territorio nacional... a menos que nuestro Gobierno se movilice en la dirección que le han solicitado los vecinos al norte del Bravo.

Numerosos rumbos puede tomar esta "línea de investigación", pues dudamos mucho que los vecinos hayan quitado el dedo del renglón del megahuachicol que involucra a la Marina, a funcionarios y a políticos influyentes que los protegían. Pudiera ser también, por otro lado, relacionado con Gobernadores protegenarcos, o quizás ellos y otros funcionarios actuales o pasados de la misma calaña. Algo nos dice que no pasará mucho tiempo y que algo más grueso se destapará.